

# IMPORTANCIA DE LA INVESTIGACIÓN ORAL PARA EL ESTUDIO DE LA HISTORIA DE LA ESCUELA FRANQUISTA<sup>1</sup>

SALOMÓ MARQUÉS  
*Universidad de Girona*

## Introducción

**D**URANTE los cursos 1987-88, 88-89 y 89-90 con la colaboración de los alumnos de la asignatura de *Història de l'Educació* en el *Estudi General de Girona* dependiente de la *Universitat Autònoma de Barcelona*<sup>2</sup> hemos estado investigando el tema de la escuela pública en la provincia de Girona durante los primeros años del franquismo (1939-1955). El objetivo que nos propusimos al iniciar esta investigación fue conocer la escuela franquista en su realidad cotidiana y en un determinado ámbito geográfico. Queríamos saber cómo funcionaba la escuela en los pueblos de la provincia de Girona durante el primer período franquista. No queríamos hacer un estudio global y general de lo que fue la escuela durante el franquismo en Catalunya. Este estudio ya estaba hecho y publicado<sup>3</sup>.

Nuestro propósito era otro: saber si la vida de cada día en las escuelas rurales y urbanas de nuestra provincia se adecuaba al discurso general sobre la escuela franquista. Por esto nos interesaba conocer todo lo referente a la escuela primaria: aspectos concretos, como los problemas de orden material y económico, asistencia a clase de los alumnos, actividades que éstos hacían en clase, libros que leían, etc.,

<sup>1</sup> El texto que presentamos es una ampliación del publicado en catalán en la revista *Historia y fuente oral*, 8, el año 1992 con el título «L'Escola pública franquista de 1939 a 1957».

<sup>2</sup> A partir del curso 1993-94 Universitat de Girona.

<sup>3</sup> Ver el libro de Jordi MONES I PUJOL-BUSQUETS (1981): *L'escola a Catalunya sota el franquisme*, Barcelona, Rosa Sensat-Ediciones 62.

así como otros aspectos mucho más significativos de la nueva escuela tales como el control ideológico que se hacía en la escuela, el papel que jugaba la Inspección Provincial de Primera Enseñanza en esta labor de adoctrinamiento ideológico, el idioma que se hablaba y que se enseñaba en la escuela, las relaciones de maestros y alumnos con la parroquia, con los jefes del Frente de Juventudes y de la Sección Femenina, la intensidad de la represión y de la depuración, la formación permanente que recibían, etc. En pocas palabras nos interesaba saber *todo* lo referente a la escuela primaria franquista.

Iniciamos la investigación a partir del estudio de las fuentes documentales escritas, especialmente de aquellas que se encontraban en las propias escuelas, en los archivos municipales y en la «Delegació Territorial d'Ensenyament de la Generalitat de Girona», (Delegación que, en su día, con las transferencias de competencias, recibió todo el legado documental de la antigua Delegación Provincial del Ministerio de Educación). Así pues, investigamos los siguientes documentos que se encuentran en las escuelas: *Libro de Visitas de Inspección*, *Libro de registro de Correspondencia Escolar* y *Libro de Contabilidad*. También consultamos algunos *Cuadernos de Rotación*<sup>4</sup> que encontramos en escuelas. Por lo que se refiere a la documentación municipal consultamos el *Libro de Actas de la Junta Escolar Municipal*<sup>5</sup>. En cuanto a la documentación provincial consultamos la colección completa de la *Circular de la Inspección de Primera Enseñanza* publicada por la Inspección Provincial desde el año 1939 hasta finales de 1972 con un total de 218 números<sup>6</sup>. Dicha publicación tiene, especialmente en las primeras décadas, un tono marcadamente adoctrinador sobre todo a través de las «Editoriales» que generalmente escribe el Inspector Jefe y se publican sin nombre del autor. Así pues, siempre trabajamos con documentación escrita de carácter oficial, a excepción del *Cuaderno de Rotación* que, aunque no sea un documento oficial, tiene un enorme valor al permitirnos conocer el trabajo diario que se hacía en la clase.

A medida que la investigación avanzaba nos dábamos cuenta de que ésta era incompleta y quedaba muy limitada desde el punto de vista que nos interesaba: el de tener una visión general y lo más amplia posible de la realidad escolar ya que ofrecía una imagen parcial de la realidad. Era una historia escrita a base sólo de documentos oficiales y, por lo tanto, no reflejaba la pluralidad de la realidad escolar. En esta investigación faltaba el testimonio directo y vivo de los propios protagonistas: la voz de los alumnos/as y de los maestros/as.

<sup>4</sup> Se trata de un cuaderno que tenían los maestros y en el que hacían escribir a los alumnos las actividades de la clase: dictados, redacciones, ejercicios de matemáticas, lecciones de geografía, etc. Es un testimonio directo de la práctica docente.

<sup>5</sup> Ha sido difícil consultar el *Libro de Actas* ya que en muchos archivos municipales no se encuentra. En algunos casos lo hemos encontrado en la escuela porque el director de la escuela había sido el secretario de la Junta.

<sup>6</sup> La Inspección Provincial de Primera Enseñanza publica, a partir del año 1935, un *Boletín de Educación* que tiene un carácter marcadamente didáctico y formativo. Hasta el mes de junio de 1936 en que deja de publicarse por razones obvias han salido 14 números. En el año 1939 vuelve a publicarse dicho *Boletín* pero modifica su numeración y empieza de nuevo con el número 1. Al año siguiente, 1940, el *Boletín* es sustituido por el *Suplemento del Boletín de Educación* que, a partir del mes de febrero de 1941, se transforma en *Circular de la Inspección de Primera Enseñanza* hasta su desaparición. En nuestro trabajo hemos consultado desde el número 1 del año 1939.

Así que, en el curso 1990-91 decidimos completar la investigación con la incorporación del testimonio oral de los protagonistas directos de esta historia, el de los maestros/as que habían enseñado en las escuelas de la provincia de Girona durante los primeros años del franquismo y, también, con el de algunos antiguos alumnos/as. Esta propuesta nos permitía incorporar al trabajo la metodología usada en la investigación oral. Después de un sondeo inicial para conocer las posibilidades de llevar a cabo las entrevistas y después de comprobar que las reticencias y recelos por parte de los futuros entrevistados no eran tantas como suponíamos, confeccionamos la siguiente propuesta de investigación oral:

### **La entrevista oral: diseño de la muestra, metodología**

Los alumnos participantes en la investigación<sup>7</sup> tenían que entrevistar y grabar la conversación de un maestro/a que hubiese trabajado en la escuela entre los años 1939 y 1957, es decir, en el período comprendido entre la llegada de las tropas franquistas a Catalunya (a la ciudad de Girona entraron el 4 de febrero de 1939) y, por lo tanto, desde el inicio del nuevo régimen hasta el cese de Ruíz Jiménez como ministro de Educación Nacional. La entrevista al maestro/a tenía que completarse con otras dos efectuadas posteriormente y por separado a dos antiguos alumnos/as de la persona entrevistada. Las tres entrevistas tenían que transcribirse y, juntamente, con las cintas magnetofónicas entregarlas al profesor a final de curso. Los alumnos/as podían escoger libremente a la persona para ser entrevistada, después de comunicarlo al profesor que aseguraba que cada alumno/a entrevistaba a una persona diferente, evitando la repetición de testimonios.

Además los alumnos/as que ya eran maestros/as tenían que hacer por escrito una reflexión personal y un comentario crítico sobre el contenido de las entrevistas y valorar lo que en ellas se decía con su experiencia actual como enseñantes. Por su parte los alumnos/as que no eran maestros/as también tenían que hacer una reflexión personal comparando la situación actual de la escuela con la de los primeros años del franquismo.

El resultado de la investigación fue de 59 entrevistas grabadas con maestros: 28 mujeres y 31 hombres<sup>8</sup> y 118 entrevistas con antiguos alumnos. El contenido íntegro de las entrevistas está recogido en 126 cintas magnetofónicas que se guardan, juntamente con las correspondientes transcripciones, en el fondo documental de la «Unitat d'Història de l'Educació» de Universitat de Girona.

Para facilitar el trabajo a los entrevistadores y a fin de poder recoger, en la medida de lo posible, la misma información de los maestros/as entrevistados se elaboró una ficha modelo con los siguientes datos: nombre y apellidos, fecha y lugar de nacimiento, poblaciones y tipo de escuelas donde ejerció el magisterio en el período 1939-1957. Para la entrevista con los alumnos/as había una ficha se-

<sup>7</sup> Estos alumnos eran estudiantes de segundo curso de Ciencias de la Educación y alumnos del Curso de Adaptación (la mayoría de ellos eran maestros en ejercicio).

<sup>8</sup> De hecho se entrevistaron 63 maestros de los cuales 3 mujeres y 1 hombre, no quisieron que se les grabase la entrevista y otro maestro no pudo hacerlo por problemas de voz.

mejante: población donde habían estudiado, maestros/as que habían tenido y tipo de escuela<sup>9</sup>. En la ficha había, además, dos apartados. Uno era para anotar, si era el caso, la documentación escrita, impresa y gráfica, oficial o privada (cuadernos, revistas, dibujos, circulares, fotografías, etc) recogida con ocasión de la entrevista; el otro apartado era para que el propio entrevistador anotase todo aquello que de interesante había acaecido durante la entrevista, según su criterio, por ejemplo, reticencia o negativa a contestar determinadas preguntas, comentarios a algunas preguntas y, de manera especial, para recoger la información y comentarios que normalmente se hacen en la conversación informal que se tiene una vez acabada la entrevista.

### Preparación de la entrevista

Antes de hacer las entrevistas trabajamos en clase el tema de la escuela durante la época franquista. Los dos primeros meses del curso habíamos estudiado qué pasó en España y en Catalunya en el campo educativo y escolar durante el primer tercio de este siglo, con especial énfasis en la etapa de la II República como paso previo y necesario al estudio de la larga etapa franquista. Dicha preparación consistía, además de las explicaciones del profesor, en la lectura de libros sobre el tema y de un expediente confeccionado expresamente con documentación no publicada de la época. Este estudio permitió a los estudiantes adquirir el bagaje de conocimientos indispensable para poder hacer las entrevistas con la debida preparación histórica.

Por otra parte, al tratarse de completar una investigación en marcha, es decir, que no partíamos de cero, se dio a todos los entrevistadores/as un guión que les sirviese de pauta en las entrevistas. Este guión garantizaba que a todos los entrevistados/as se les preguntaban las mismas cuestiones.

Los apartados que constaban en el guión de la entrevista eran los mismos que tenía la investigación anterior hecha a partir de la documentación escrita. Así la investigación oral servía para consolidar y completar la investigación escrita. Los temas del guión eran los siguientes:

1. Formación profesional recibida (Plan de estudios; Escuela Normal donde realizó estudios. Claustro de profesores/as, ambiente intelectual y socio-político, etc.).
2. Poblaciones donde ejerció el magisterio y tipología de la escuela.
3. Maestro/a. Cómo trabajaba en clase; metodología usada. ¿Formación inicial suficiente? Formación permanente. Trabajo fuera del horario y ámbito escolar.
4. Contenidos que se impartían en la escuela. Formación religiosa. Formación patriótica.
5. Papel de la Inspección.
6. Lengua usada en la enseñanza.

<sup>9</sup> Los tipos de escuela son: pública masculina, pública femenina, privada religiosa masculina, privada religiosa femenina y privada no religiosa.

7. Alumnado: cuántos por clase; puntualidad; asistencia; etc.
8. Edificio y material escolar.
9. Relación con: padres, parroquia, ayuntamiento, otras autoridades, etc.
10. Sueldo. Otros aspectos económicos.
11. Depuración y represión. Control ideológico.

A los entrevistadores/as también se les dieron consejos prácticos para asegurar que la investigación se hiciera de manera eficaz. Dichos consejos se referían tanto a los aspectos materiales de la técnica de las entrevistas (comprobar previamente que la máquina grabadora funcionase, tener el material técnico preparado, tener material de repuesto, etc) como recomendaciones de tipo práctico como, por ejemplo, que escuchasen a la persona que tenían delante, que la dejaran hablar, que no la interrumpiesen, que le preguntasen todo como si ellos no supiesen nada; que las preguntas fuesen claras sin condicionar la respuesta; que no limitasen el tiempo de la entrevista y que no tuviesen prisa. Les sugerimos la posibilidad de hacer la entrevista en dos sesiones: una primera sesión libremente, sin ninguna clase de condicionamientos y una segunda en la que hiciesen las preguntas concretas a partir de todo lo que se había dicho en la primera sesión. Se trataba de una segunda sesión complementaria, para llenar los posibles huecos de la primera entrevista. Se les recomendó, además, anotar toda la información recogida después de hecha la grabación<sup>10</sup>.

### Valoración de la investigación

Después de haber realizado esta primera experiencia de investigación oral quiero destacar los aspectos que considero más interesantes. En primer lugar la positiva valoración que los propios alumnos/as han hecho de esta experiencia de investigación oral. Al tratarse, mayormente, de jóvenes maestros/as en ejercicio, las entrevistas les han permitido conocer en profundidad la escuela en la que trabajaron, no hace muchos años, algunos de sus colegas mayores y que ellos desconocían en su mayor parte. Conocer este pasado histórico les ha permitido, además, valorar críticamente la labor que ahora están haciendo en la escuela. Por lo que se refiere a los alumnos/as que no son maestros, estos han descubierto una realidad escolar que les era desconocida y también les ha permitido valorar la actual situación escolar.

Por lo que se refiere a los entrevistados/as hemos de destacar positivamente la disponibilidad para dejarse entrevistar. A excepción de cuatro personas que no quisieron que se les grabase la entrevista y contestaron por escrito, el resto aceptó sin ningún tipo de recelo la entrevista. Al inicio de la conversación algunos tuvieron un poco de reparo por el hecho de tener la máquina grabadora delante de ellos. Este reparo desapareció a medida que la entrevista avanzaba. Una parte de los entrevistados/as mostraron documentos personales, libros, libretas y revistas de los

<sup>10</sup> Para la preparación de las entrevistas nos ha sido de mucha utilidad el artículo de Ronals Fraser «La formación de un entrevistador» publicado en *Historia y Fuente Oral*, 3, 1990.

años que trabajaron en la escuela. Una parte de estos documentos escritos hace referencia a su biografía y se refieren a traslados de escuela y a gratificaciones económicas. En algunos casos esta documentación fue entregada para el fondo documental de la Unidad de «Història de l'Educació» del Departamento y, en todos los casos, fue fotocopiada e incorporada al dossier de la persona entrevistada. De esta manera las entrevistas orales han tenido, además del objetivo previsto, un efecto complementario: la recuperación de documentación impresa, escrita y gráfica de la época.

Hay que destacar que la mayoría de los maestros/as entrevistados han sido muy poco críticos con la situación que les tocó vivir. Las presiones de la inspección o la falta de material escolar, para poner dos temas muy diferentes, eran justificados como resultado inevitable de una nueva situación política<sup>11</sup>. Esta actitud también se constató en la mayoría de los alumnos/as entrevistados. Estos fueron muy poco críticos tanto por lo que se refiere a la situación escolar en general como por lo que afecta a la actuación de sus maestros/as. Ni maestros/as ni alumnos/as han sido críticos con su historia pasada. En algunos casos se han limitado a constatar aspectos con los que no estaban de acuerdo pero sin hacer una crítica en profundidad a la nueva realidad escolar y educativa.

No hemos constatado contradicciones entre el testimonio de los maestros/as entrevistados y el de los antiguos alumnos/as. En algunos casos el testimonio de los alumnos/as no es tan vivo ni directo como el de sus maestros/as. Esto lo atribuimos al hecho de que, al ser en su mayor parte muy jóvenes de edad la memoria no es tan viva como la de los adultos a la hora de narrar sus recuerdos escolares.

Por otra parte interesa destacar que hay mucha coincidencia a la hora de explicar las vivencias y recuerdos personales; aunque los maestros/as habían ejercido en poblaciones y comarcas diferentes, de la costa, la zona montañosa de la provincia o de la capital, hay notables coincidencias entre ellos/as. Está claro que la escuela franquista era la misma en todas partes. Vale la pena destacar una situación que se da únicamente en las escuelas de las zonas rurales: se trata de la no asistencia a clase en los pueblos rurales en las temporadas de trabajo en el campo (siega, vendimia).

Otra situación destacable en la mayoría de las escuelas de la provincia es la difícil aplicación del mandato de dar la clase en lengua castellana. La dificultad de cumplir con esta obligación era clara: el escaso conocimiento que tenían de la lengua castellana los niños/as de los pueblos rurales que en casa y en la calle hablaban siempre en catalán. La investigación oral, como veremos posteriormente, nos ha ayudado enormemente a conocer la complejidad de la realidad escolar por lo que se refiere a este tema.

Las entrevistas han servido para conocer situaciones personales y colectivas del mundo escolar que son difíciles de valorar si solamente se estudia la documentación escrita. Me refiero, por ejemplo, al sufrimiento personal que algunos maestros experimentaron con la implantación de la nueva escuela franquista; a los ni-

<sup>11</sup> Hay que tener presente que los líderes de la renovación pedagógica, los maestros/as más comprometidos políticamente y sindicalmente habían sido depurados y, muchos, expulsados del Magisterio.

veles de autocensura y autorepresión que se impusieron muchos maestros/as a la hora de continuar trabajando en una escuela que se desarrollaba en un marco político totalitario; a la presión social que sufrían algunos maestros/as en la escuela por parte de las autoridades locales: el párroco, el nuevo alcalde, los jefes locales de la Falange, etc. Las aportaciones orales nos han permitido conocer mucho mejor lo que ya se intuía a veces en la documentación escrita.

En concreto este trabajo de investigación oral ha servido:

1) En primer lugar para *confirmar* situaciones que ya se habían constatado en la investigación hecha a partir de la documentación escrita y que abarcaba aspectos tan diversos como son, por ejemplo, el papel de control de la Inspección, el lamentable estado de los edificios escolares, las privaciones económicas que sufrían los maestros/as (como la mayoría de la población); la práctica de actos de piedad como el mes de María, los primeros viernes de mes, la misa dominical, etc. en la nueva escuela nacional-católica.

2) En segundo lugar ha servido para *ampliar* el conocimiento de algunos temas como, por ejemplo, el de las clases de adultos que se impartían en algunas escuelas sobre todo en poblaciones de montaña, o la escasa colaboración de algunos ayuntamientos para atender las imperiosas necesidades materiales de la escuela, o los castigos corporales que se aplicaban en la escuela, o la metodología que usaban los maestros/as, o las clases y «permanencias» que hacían después del horario escolar, o los libros que se utilizaban en la escuela, o las revistas que se recibían en las escuelas, o la práctica de la separación de sexos obligada por el Ministerio de Educación y controlada enérgicamente por la Inspección, etc.

3) Finalmente, la investigación oral ha servido para *conocer en profundidad* aspectos de la realidad escolar de la época franquista. En este apartado las aportaciones más importantes de la investigación oral, aunque no la única, se refieren al tema del uso de la lengua catalana en la escuela.

Desde este punto de vista vale la pena destacar el texto que la inspectora escribe en el Libro de Visitas de Inspección de la escuela de Sant Miquel de Campmajor, en la actual comarca del Pla de l'Estany, del año 1949 cuando ya hacía diez años de la imposición de la escuela franquista. La inspectora afirma taxativamente: «Es difícil para esta inspección entenderse con las niñas que sólo manejan con soltura el catalán». También es significativo otro texto anterior, del año 1945, cuando el inspector que visita la escuela de Llanars, en la comarca del Ripollés, manifiesta: «Y más lenguaje para superar la dificultad que presenta el poco conocimiento que los niños tienen de la lengua castellana debido al ambiente en que viven». Estos son los únicos documentos escritos que hemos encontrado en los Libros de Visitas de la Inspección que hacen referencia directa a las dificultades de hablar la lengua castellana por parte de los alumnos/as de las escuelas rurales gerundenses.

### Un ejemplo concreto de investigación oral: el uso del catalán en la escuela durante los primeros años del franquismo

Referido a este tema antes de iniciar la investigación nos preguntábamos en qué idioma se impartían las clases en las escuelas gerundenses; nos preguntábamos, también, si el catalán era muy usado en el trato coloquial y cotidiano en las escuelas; queríamos saber el grado de conocimiento que tenían de la lengua castellana los niños y niñas de las escuelas gerundenses, etc. Las entrevistas orales nos han permitido el conocimiento concreto de un tema —el de la lengua catalana en la escuela— en el que había notables diferencias entre la normativa legal y la voluntad política de las autoridades escolares —que obligaba a dar las clases en castellano— y la realidad escolar, la práctica cotidiana que dependía totalmente de la voluntad del maestro/a y se caracterizaba por un uso muy aleatorio y bastante generalizado de la lengua catalana.

El testimonio de los maestros/as y de los antiguos alumnos/as es suficientemente claro como para poder afirmar que, de hecho, la lengua catalana tenía una presencia en la escuela mucho mayor de la que querían las nuevas autoridades franquistas. No podemos hablar de una actitud militante a favor del catalán por parte de los maestros/as entrevistados cuando este era perseguido o de un comportamiento resistencial contra la imposición del castellano. Las clases se daban en castellano porque era la voluntad de los nuevos gobernantes franquistas y los maestros/as, gustosamente o por la fuerza, obedecen. Con todo constatamos el uso del catalán como un fruto de criterios pedagógicos prácticos que se pueden resumir en lo que nos decía un maestro rural: «Si vull que els alumnes entenguin el que explico haig de fer-ho en l'idioma que parlen»<sup>12</sup>.

La escuela franquista quiere ser una escuela eminentemente española en sus contenidos y en su lengua. Las palabras pronunciadas en Olot en 1939 por el teniente coronel de la Legión, Alonso Vega, no dejan lugar a dudas. Son significativas de la manera que los vencedores tratarán la lengua y la cultura catalanas: «... a los otros, a los del «hecho diferencial», nuestra notificación de que han sido vencidos por la fuerza de las armas, y que si no quieren ser hermanos de los otros españoles les impondremos la ley del vencedor, porque nosotros, los combatientes al terminar la guerra en Cataluña, damos también por terminados y para siempre los hechos diferenciales»<sup>13</sup>. Así pues, la escuela, en Catalunya, será castellana y se dará en castellano por imposición de los vencedores. La Inspección Provincial de Primera Enseñanza se cuidará de vigilar y hacer cumplir este mandato.

De todas formas una cosa es la voluntad de las autoridades educativas y políticas y otra muy diferente la realidad de cada escuela, sobre todo cuando éstas están situadas lejos de la capital de la provincia y de los centros de control, en zonas mayormente rurales.

Los textos citados de los Libros de Visitas de Inspección nos permiten poner en duda la castellanización total y real de las escuelas gerundenses, en los prime-

<sup>12</sup> En la transcripción de los testimonios orales hemos sido fieles a lo que ellos nos dijeron respetando sus propias expresiones.

<sup>13</sup> J. M. SOLE I SABATE (1985): *La repressió franquista a Catalunya, 1938-1953*, Edicions 62, Barcelona, p. 43.



ros años del franquismo. Es desde esta óptica de no castellanización real de las escuelas que hemos de considerar las constantes recomendaciones que los inspectores dejan escritas en los Libros de Visitas a fin de que se intensifique la enseñanza de «la lengua castellana», de la «lengua oficial, el dominio del idioma español», procurando que el maestro/a «facilita la adquisición del idioma oficial», e insistiendo «sobre todo en lo relativo a la utilización de la lengua oficial en la Escuela, a fin de facilitar su aprendizaje y dominio por parte de los alumnos». En las visitas que los inspectores hacen a las escuelas son constantes estas recomendaciones durante toda la etapa franquista. Nosotros interpretamos estas recomendaciones como una constatación «de facto» de que en las escuelas de la provincia de Girona, sobre todo en las rurales que, por otra parte, eran mayoritarias, la realidad escolar no estaba tan castellanizada como las autoridades escolares querían.

Para confirmarlo recurrimos a la investigación oral para poder conocer mediante el testimonio directo de los maestros/as y alumnos/as que estaban en las escuelas en la década de los cuarenta, qué pasaba con las lenguas catalana y castellana.

Después de escuchados los testimonios directos de la época podemos afirmar lo siguiente: en la escuela, la clase se daba en lengua castellana; de todas maneras en algunas escuelas, sobre todo rurales, las explicaciones se daban mayoritariamente en catalán por ser la lengua que hablaban los niños y niñas. «Ens obligaven a fer-ho en castellà però jo la comunicació nena-mestra la feia sempre en català ja que normalment eren alumnes catalanes i, per tant, entenien més bé les explicacions, encara que després jo preguntés com ho dirien en castellà», afirma una maestra. «Es parlava en català entre nosaltres», dice un alumno, «però quan feiem una lliçó parlàvem en castellà, això sempre. Al mestre si no era en hora de classe li parlàvem en català. El castellà era estrictament per les lliçons». Otro alumno manifiesta: «a l'aula utilitzava —la maestra— la llengua castellana. Bé, tot en castellà no; o sigui, quan ella es dirigia a tu parlava en català. El que passa és que després tot lo altre, els llibres, les llibretes, tot era en castellà». Una afirmación semejante la hace una maestra que manifiesta: «Jo sempre he parlat en català a l'escola. La llibreta i tot es feia en castellà, però jo amb les nenes parlava en català». Un maestro dice que en la clase de matemáticas: «els problemes eren en castellà i la conversa en català» y añade «Tots els mestres ensenyàvem en castellà». Otro maestro entrevistado también pone de relieve el uso de las dos lenguas: «Jo a classe parlava en català, amb els nens parlava en català, mai vaig... Bé, les classes les feia en castellà, naturalment, però si alguna cosa no l'entenien o el que fos, ho feia en català. Però les classes, és a dir, les lliçons, això sí que les feia en castellà».

Como acabamos de leer las lecciones y las clases se daban en castellano, de todas maneras algunos testimonios nos cuentan que a veces los maestros/as tenían que repetir la explicación en catalán porque los niños/as no entendían el castellano. Una maestra de un pueblo rural dice: «Explicaves la lliçó en castellà però perquè t'entenguessin tenies que parlar en català». Otra maestra afirma lo mismo casi con idénticas palabras: «Tot en castellà. Ho feia a la pissarra. Explicaves en castellà però perquè t'entenguessin tenies que parlar en català per força». Una maestra, con muchos años de trabajo en una escuela rural, manifiesta: «Jo en el poble primer els hi explicava en català després en castellà, perquè si els hi explicava primer en castellà no ho entenien, no en sabien».

Por lo que se refiere a la enseñanza del catecismo y de la doctrina católica, una de las materias fundamentales en la escuela nacional-católica una maestra afirma

que: «l'ensenyança de la religió la feia sempre en català». Esta misma maestra recuerda que: «al principi mossèn Dorca (sacerdote que era el inspector jefe) exigía el catecismo en castellà», afirma que ella explicaba el catecismo en catalán y que el inspector jefe (que en aquel momento era un sacerdote) le exigía que lo hiciese en castellano. Otro testimonio nos cuenta cómo dio esquinazo al inspector por no estar de acuerdo con la postura oficial de las autoridades: «una vegada vaig dir-li a l'inspector que em negava a resar en castellà perquè tant a casa com a l'església es resava en català». Si el respeto a la lengua del alumno es importante para una buena labor educativa también lo es para la enseñanza y la práctica de la religión. Y de hecho el franquismo persiguió el uso del catalán, no sólo en la escuela sino también en la iglesia. En el Archivo Histórico de Gerona hay documentos procedentes del gobierno civil de los años 1940 y 1941 en los que la guardia civil denuncia a párrocos por haber predicado en catalán en la misa o en otras celebraciones religiosas públicas<sup>14</sup>.

Algunos de los maestros/as entrevistados explican el hecho de hablar en catalán, en la clase, por razones de eficacia pedagógica: «Els llibres eren en castellà. A l'hora d'escriure ho fèiem en castellà: dictats, treballs, redaccions... Ensenyava en català perquè considerava que aquella llengua que parlàvem a casa i que enteníem era la més apropiada per a que entenguessin bé les explicacions». La escuela era para muchos alumnos el único sitio donde oían hablar castellano ya que ni en la familia, ni en la iglesia ni en la calle se hablaba. El maestro con interés y preocupación para conseguir que sus alumnos aprendiesen no podían enseñar las lecciones en un idioma que los niños no conocían: «Aquestes criatures que només sentien parlar el castellà que es parlava a l'escola com volies que m'entenguessin? La llengua materna era el català. Jo poc n'hagués sabut de parlar bé el castellà».

El desconocimiento de la lengua castellana es una de las razones que esgrimen buena parte de los maestros/as para justificar una enseñanza bilingüe: «Jo quan els hi explicava els hi feia bilingüe que diríem ara; doncs els hi explicava en castellà i llavors els hi repetia en català perquè aquelles criatures ja veia jo que amb la cara que feien no ho entendrien pas tot», manifiesta una maestra de un pueblo de la comarca de la Garrotxa. «El que jo no podia fer era traumatitzar uns nens que sempre havien parlat en català», afirma un maestro de un pueblo de la costa, «per tant considero que sempre vaig fer bilingüe. El que jo procurava era que els nens compreguessin allò que escrivien».

El escaso, por no decir nulo, conocimiento que los niños y niñas de los pequeños pueblos rurales tienen de la lengua castellana es una constatación constante por parte de los maestros/as que trabajan en esas escuelas durante las primeras déca-

<sup>14</sup> He aquí la justificación de un párroco de la ciudad de Girona en respuesta a la denuncia de predicar en catalán (17 de octubre de 1941) «Hice la plática o explicación sobre Cristo Rey y su Fiesta, en castellano, como todos los sermones y pláticas que se hacen en esta parroquia, y en el transcurso de la misma noté visiblemente que algunos niños y niñas pequeños, de seis y siete años, completamente analfabetos, que no asisten a la escuela y que recogemos en nuestras calles de la clase pobre, no entendían nada de mi explicación, y movido pura y exclusivamente por el celo de la salvación de sus pobrecitas almas y la gloria de Dios, pensando hacerles un gran bien, traduí (sic) a su lengua materna la misma explicación dada en castellano, haciendo notar que lo hacía para que me entendieran los pobres analfabetos, que eran almas del Reinado de Cristo a quien tenían que conocer».

das del franquismo. Con estas palabras, explica la práctica escolar en su escuela, un maestro en el año 1949: «Nens que començaven i els hi havies de dir: «Veus això: m-e, me; s-a, sa; «mesa» que vol dir taula». Aquests manos no en sabien gens de parlar el castellà. Nanos que no el parlaven gens, perquè als pobles...». La maestra de Colomers, pequeño pueblo de Baix Empordà afirma en el año 1948: «Allà també els hi havia de fer tot en català perquè Colomers en aquell moment...».

Algunos maestros explican que en los pueblos rurales dieron las clases en catalán y que, más tarde, al trasladarse a la capital las dieron en castellano «Encara que els llibres, les enciclopèdies eren castellanés, l'ensenyament havia de ser en català, perquè els nens de pagès i jo feiem l'ensenyament en català (eran pàrvuls). Allà no els hi vaig ensenyar res en castellà així com després ho vaig ensenyar en castellà, a Girona».

Hay que tener presente que durante estos primeros años la presencia de niños y niñas de habla castellana en los pueblos de Girona era muy escasa. La oleada inmigratoria será posterior a estos primeros años. «A més com que llavors de castellanés no n'hi havia...», afirma un maestro para justificar que utilizaba el catalán en sus clases.

De todas manera el hecho de que maestros/as digan que en la escuela también se utilizaba el catalán no quiere decir que no hubiese una voluntad castellanizadora por parte de las autoridades educativas y por parte de algunos maestros/as. No hay que olvidar que muchos de los maestros/as que marcharon al exilio y de los castigados con traslado forzoso fuera de la provincia o fuera de Catalunya fueron sustituidos por alféreces provisionales y por personas adictas al nuevo régimen.

Sabemos que los Inspectores, que en el Libro de Visitas sólo dejaban constancia de las recomendaciones a favor de la implantación y del aprendizaje de la lengua castellana (de hecho no hemos encontrado ninguna recriminación escrita a ningún maestro por utilizar el catalán), sabemos que privadamente amonestaban y reñían a los maestros/as que cumplían con esta voluntad castellanizadora: «Inclús em va fer —el inspector— una mica de reprimenda particular perquè erem amics, degut a que parlava català i estava prohibit parlar català aquí, a l'escola». Muchos de los entrevistados/as recuerdan la actitud nada condescendiente de los inspectores a favor del catalán (no olvidemos que algunos de los inspectores no sólo eran catalanes sino que eran gerundenses!) «Una vegada li vaig dir —al inspector—: 'Miri, aquí es farà l'edifici de la nova escola', i em va dir: 'Por favor que no lo entiendo, hábleme en castellano». Un maestro del Empordà recuerda una conversación con el inspector: «Jo li vaig dir. 'Miri, aquí estem, vulguem o no, a Catalunya i com a conseqüència no podem pas marginar la nostra llengua'. Ell em va dir: 'Cuidado, aquí no patini...». Incluso cuando existía una relación de amistad con el inspector la lengua de comunicación cambiaba al entrar en la clase: «El nostre inspector però tan bon punt entrava a classe ja parlava en castellà i jo li havia de contestar en castellà, i els nanos parlaven en castellà», manifiesta un maestro cuyos antiguos alumnos recuerdan que daba las clases en catalán.

Las presiones para hablar en castellano en la escuela no procedían sólo de las autoridades educativas, las fuerzas del orden público colaboraban activamente en esta labor: «Quan estava al Port de la Selva un dia se'm presenta un sargento (sic) de carrabiners a l'escola i em diu: —¿Cómo enseña usted? —en castellano, li vaig respondre. —Ah, perquè si usted enseña en catalán lo meto en la cárcel, ¿eh?».

Por su parte los alumnos también recuerdan que el maestro castigaba a los que hablaban en catalán: «Me'n recordo d'un cop que hi havia dos germans, un li va dir a l'altre si «tenía las llaves de casa» i l'altre li va contestar: —no t'entenc. —Sí, las llaves; —Tu vols dir les claus! I el professor ho va sentir i com que eren tan fermes amb el règim li va posar mil línies escrivint: 'No tengo las llaves', en castellà». Otro alumno recuerda que: «si volies preguntar alguna cosa ho havies de fer en castellà perquè sinó deien que era una falta de respecte. Inclús quan parlaves entre amics en català i els mestres ho sentien et cridaven l'atenció».

El miedo a ser castigado por hablar en catalán era un freno para enseñar la lengua materna por parte de algunos maestros. Así lo recuerda una maestra de Pals: «Quan era a Pals unes nenes de les grans em van dir que els agradaria saber el català i jo els vaig dir: 'A l'escola no us puc pas fer aixó, si se sabés potser em denunciarien».

## Epílogo

Acabamos de exponer un botón de muestra de cómo la investigación oral ayuda a completar y mejorar el conocimiento de nuestra historia educativa. Consideramos que esta primera experiencia es suficientemente positiva y estimulante para continuar trabajando en el campo de la investigación oral y abrir caminos de investigación interdisciplinarios y/o interdepartamentales.

El hecho de que hayamos expuesto de manera extensa las aportaciones orales por lo que se refiere al tema de la lengua catalana en la escuela ha sido porque en las investigaciones previas efectuadas con documentos escritos, considerábamos que dichos documentos no reflejaban del todo la realidad de la práctica diaria en las escuelas gerundenses. Realidad que, como hemos visto, era mucho más variada y plural.

Hay otros temas de los cuales se podría tratar y ver de qué manera la investigación oral completa y mejora el conocimiento que tenemos de ellos mediante la documentación escrita. La realidad escolar fue mucho más compleja y variada que lo que ha quedado escrito en los documentos oficiales. Pienso en algunos fundamentales de la escuela nacional-católica cómo son, por ejemplo, el de la formación política y de la inculcación de los valores del nacional-catolicismo, de las relaciones con los responsables del Frente de Juventudes y Sección Femenina y de la práctica de esta formación en la escuela). He aquí el testimonio de una maestra: «Recordo que una vegada va venir una inspectora a propòsit d'una festa, venia acompanyada de totes les autoritats del poble, ens va fer un discurs i, al final, ens va fer escriure a la llibreta aixó: 'Hace unos cuantos años España era muy desgraciada porque mandaban los malos españoles'. Em va quedar grabada perquè ens la va fer repetir moltes vegades». Testimonios como éste nos ayudan a entender y valorar en toda su dimensión lo que fue la nueva escuela franquista.

Otro de los temas fundamentales era el de la formación religiosa y el papel que ejercieron los párrocos en la escuela nacional-católica. «La formació religiosa era exagerada (...) de tal manera que a moltes escoles manava més el rector que el mestre. Mn. Josep (el párroco) a vegades venia i deia: 'Si m'ho permet faré la classe jo,

avui? i jo, doncs, sí, faci, faci. Pensava que potser volia explicar alguna cosa de religió, doncs no!, va parlar d'història, de geografia, de gramàtica. De religió no els va explicar res», explica un maestro de un pueblo de la costa.

Estamos seguros que la investigación oral hecha con seriedad y aplicando los instrumentos de investigación adecuados puede ayudar a comprender mejor nuestra historia educativa. La experiencia lo demuestra.